



Sobre la tragedia global que parte del Medio Oriente...

No vamos aquí a insistir en cifras de muertos o heridos palestinos o israelíes, cualquier lector puede verlas en periódicos y estarán siempre y necesariamente desactualizadas.

Tampoco vamos a repasar los orígenes del conflicto israelo-palestino ni a recurrir a metáforas ya trilladas como la de David y Goliat. No es nuestra intención referirnos aquí a las políticas de unos ni de otros, debatir sobre el significado de “terrorismo” ni hablar de los negocios asociados a la guerra.

El conflicto en Medio Oriente, la masacre de personas ajenas a la “alta política” de los gobernantes o a los mega negocios de la industria bélica, el sufrimiento de unos y de otros, la siembra de odio que de él se desprende **deben detenerse ya.**

La historia de la región no puede saldarse sin encontrar a responsables de uno y otro lado -demasiados años de dolor y muerte para pensar que alguno de los lados que se enfrentan es completamente inocente de todo cuanto ocurre y ha ocurrido- y sin señalar a terceros que se han beneficiado de cuanto allí ocurre. Pero es necesario señalar que la principal responsabilidad recae en los Estados y que los hechos, no van a ser aclarados en el marco de un enfrentamiento que beneficia a pocos y asesina a muchos.

La valentía en Medio Oriente ya no es la de quienes cumplen misiones heroicas en la guerra, sino la de aquellos dispuestos a enfrentar los desafíos que requiere la construcción de la paz en la región, una construcción que encontrará fuertes enemigos y obstáculos a los dos lados de la indefinida frontera entre pueblos hermanos, mucho más parecidos que diferentes entre sí: un único Dios, calendarios basados en lunas y estrellas, formas de alimentarse, reglas idiomáticas, el mismo amor por la misma tierra. Shalom (paz), dicen unos cuando se saludan. Salam (paz) dicen los otros al encontrarse.

Paz que no está, que siega vidas inocentes.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 N° 582 5° piso (1900) La Plata - República Argentina

Tel/Fax: (54-221) 4230628; E. Mail: iri@iri.edu.ar; www.iri.edu.ar



Es urgente detener la masacre que hoy tiene como escenario principal a la Franja de Gaza y para eso debemos entender que es la paz mundial la que está en juego.

La vida debe estar por encima de todo no como declamación, sino como acto y praxis; el pleno respeto de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario son sus condiciones de realización pero dependen de hombres y de mujeres reales que, en ocasiones, están llamados a asumir desafíos históricos para que ello ocurra.

Cada vez que en cualquier lugar del planeta se violan los derechos fundamentales de cualquiera, *se incumple el derecho internacional o se lo aplica siguiendo un doble rasero*, estamos convocando a las atrocidades.

Tentados de decir que lo que ocurre en Medio Oriente hoy es una locura, nos detenemos para no conceder el beneficio de la insania a sus responsables. Preferimos, en cambio, volver a creer en que existe todavía la posibilidad de que la vida le gane a la muerte, a los intereses creados, a las ambiciones personales, a la cobardía y el desprecio que suelen portar sus balas.

La tragedia que hoy tiene su centro en Medio Oriente es global, lo que no significa negar que mueren quienes están allí mientras nosotros y nosotras nos horrorizamos a la distancia.

Cada líder mundial es responsable, en la medida de su poder para detener esa guerra fratricida, por lo que allí sucede.

La inacción implica complicidad con cada asesinato que hoy ocurre en Medio Oriente y prolijamente va cultivando el odio con el que se alimentan los enemigos de la paz, esa que sirve como saludo tanto en árabe como en hebreo.

